

*La educación superior entre el reclamo localista y la ofensiva derechista. El movimiento pro-Universidad del Norte de Salto (1968-1973)*

María Eugenia Jung Garibaldi. Montevideo: CSIC, Universidad de la República, 2018, 174 pp.

El libro es una versión de una tesis de Maestría en Ciencias Humanas, opción Historia Rioplatense de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad de la República, aprobada en diciembre de 2014. Su motivación original fue analizar las distintas facetas que adoptaron las derechas, en particular sus representantes más radicales, y el papel que jugaron estos sectores en la polarización política de fines de la década del sesenta. El trabajo se concentra en la trayectoria del Movimiento pro-Universidad del Norte (MUN), creado en Salto en 1968 para promover la instalación de una nueva universidad en el norte del país.

La autora adopta la perspectiva de la historia intelectual que considera que es adecuada para entender el papel de universidades, intelectuales y técnicos en el marco de los procesos de modernización económica y social. Propone, a diferencia de otros estudios, prestar atención a diferentes visiones sobre la enseñanza superior que trascienden el papel de los intelectuales de izquierda y los proyectos reformistas que se pusieron en práctica en la educación superior en Uruguay.

Como marco espacial eligió la ciudad de Salto. Asume que la «pequeña escala» le permite analizar las demandas derechistas relacionadas con la educación y sus articulaciones. Las fuentes con las que trabaja son diversas y originales: medios de prensa; documentación del gobierno departamental, nacional y universitario; boletines estudiantiles, y diversa documentación de personas que participaron en aquellos procesos. Utiliza como fuentes secundarias producciones de cronistas e historiadores salteños y diagnósticos sobre la universidad realizados por la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (cide). Llevó a cabo entrevistas, pero no las analiza de forma sistemática ya que, aduce, no apunta a reconstruir percepciones y vivencias de los actores.

El libro tiene cuatro capítulos, conclusiones generales y un anexo con las iniciativas para diversificar la educación superior entre 1942 y 1971. El primero, «Los orígenes de la Universidad del Norte en Salto. Itinerarios de una antigua aspiración local», se remonta a la década del cuarenta, cuando

comenzaron las demandas por la instalación de una universidad. En sus inicios, los planteos fueron de corte local y no respondían a una orientación policopartidaria específica. Cuando lograron la instalación de cursos liceales nocturnos se plantearon la necesidad de contar con centros de educación superior. Las iniciativas eran promovidas por organizaciones civiles, de profesionales, grupos de padres, docentes y estudiantes, con el apoyo de autoridades municipales. La denuncia a la centralización y la necesidad de desarrollo fueron fundamentos para sus reclamos, como queda explicitado en la obra.

Para la dirigencia universitaria instalar sedes en otras ciudades no era una prioridad. Sin embargo, la Facultad de Derecho resolvió, en diciembre de 1956, autorizar a sus docentes a viajar a Salto para dictar cursos, medida que el Consejo Directivo Central, con el apoyo decisivo de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (feuu), rechazó. Las críticas, que no solo fueron salteñas, hicieron que se cambiara de postura y, desde mayo de 1957, profesores titulares de Montevideo dictaron cursos de primer año de Sociología y de Derecho Romano.

El segundo capítulo, «El Movimiento Pro-Universidad del Norte de Salto. Del reclamo localista a las ofensivas de las derechas», indaga sobre la creación del mun, en setiembre de 1968, y sus acciones. La autora realiza una interesante descripción de la trayectoria de sus miembros destacados y analiza los diversos apoyos que recogió. La campaña del mun a favor de la Universidad del Norte (que nunca se concretó) estuvo asociada al combate contra la universidad: proponía la creación de una institución diferente, sobre todo en cuanto a su autonomía, cogobierno y lugar geográfico. El ministro de Cultura, Federico García Capurro, apoyó al movimiento al igual que el presidente, Jorge Pacheco, quien decretó, en octubre de 1969, la creación de la Junta Planificadora para la Universidad del Norte. A pesar de eso, en Salto, sectores vinculados a la educación rechazaban el proyecto y denunciaban la ofensiva derechista que suponía.

En ese contexto, a fines de 1969, la universidad oficializó los cursos e inauguró una casa en instalaciones de la Iglesia católica de Salto. El proyecto del mun perdió su apoyo principal en filas del gobierno cuando el ministro García Capurro renunció al año siguiente; su sustituto tuvo presiones de representantes nacionales y departamentales, pero ese y otros proyectos similares quedaron estancados.

El tercer capítulo, «De la Universidad del Norte a la Universidad para el Desarrollo. Las “derechas” y el futuro de la educación superior», da

cuenta de las propuestas que se proponían alcanzar el «desarrollo nacional». El punto central era la creación de otro modelo de universidad, distinto al vigente, con un control mayor del gobierno y con una idea de desarrollo que no era compartida por el conjunto de impulsores. La autora trabaja en detalle sobre los proyectos presentados, no solo por actores locales. A la vez, explica las ideas sobre la institucionalización de la ciencia y la tecnología que impulsaban los reformistas, que protagonizaron la elaboración del Plan Maggiolo.

El capítulo «La Universidad del Norte en la agenda de los grupos de derecha radical» estudia la creación de la Juventud Salteña de Pie, agrupación derechista creada en julio de 1969 por un grupo de estudiantes que buscaban acompañar los actos que se organizaron en el ámbito nacional como respuesta a diversos hechos «agravantes a los símbolos nacionales cometidos por el comunismo en los centros educativos de Montevideo» (p. 130). En lo local, se enfrentaron con estudiantes nucleados en la Federación de Estudiantes del Interior, que apoyaban las reivindicaciones de la feu, la Revolución Cubana y los cursos creados en Salto desde 1957 (y que la feu rechazaba).

Con gran apoyo de ciertos medios de comunicación, se sumaron diversas agrupaciones sociales, culturales, empresariales, políticas y la Intendencia. En tanto hubo otras, de peso en el ámbito local, que no lo hicieron y fueron duramente atacadas por el periódico Tribuna Salteña, medio que tiene un lugar preponderante en el trabajo. La autora reconstruye cómo un mes después, la Juventud Salteña de Pie (jsp) y el mun comenzaron a trabajar en conjunto, para crear la Universidad del Norte.

Al comenzar 1970, buscaron conseguir apoyos en departamentos vecinos, realizaron dos congresos, uno en Salto y otro en Tacuarembó, y crearon la Juventud Norsteña de Pie. Para Jung Garibaldi, la movilización convergió en la creación, el 25 de octubre de 1970, de la Juventud Uruguaya de Pie (jup), en Salto. El movimiento empezó a tener carácter nacional y se radicalizó, esos cambios provocaron desvinculaciones, que la autora describe sobre la base de entrevistas. Si bien la jup tuvo grandes movilizaciones, estimuladas y sobrevaloradas por ciertos medios de comunicación, la jsp y el mun perdieron presencia y su demanda original quedó marginada.

El libro reseñado constituye un aporte valioso. La autora parte de un conjunto de reivindicaciones de la ciudad de Salto vinculadas con el acceso a la educación pública, para analizar un contramovi-

miento que, ante las negativas de las autoridades universitarias y por la coyuntura radicalizada de los ámbitos educativos en el país, transformó aquellos reclamos en prácticas, discursos y acciones propios de los movimientos de derechas y anticomunistas que se reactivaron en Uruguay desde 1968. A partir de eso, trabaja con las alianzas en los ámbitos local y nacional que tejió el movimiento, las políticas universitarias, las distintas concepciones sobre el desarrollo y el auge y declive de un movimiento que no logró su objetivo principal, giró ideológicamente y perdió pie cuando parecía consolidarse.

**Javier Correa Morales**  
Universidad de la República